

Recensiones

Aldea global, justicia parcial, Cristianisme i Justicia, Barcelona, 2003, 222 páginas.

El Centro de Estudios *Cristianisme i Justicia* ha publicado el libro *Aldea global, justicia parcial*, una obra que aborda las problemáticas que despierta la globalización y la posibilidad de abrir procesos de democratización y de respeto de la diversidad cultural, en este nuevo panorama mundial. El libro recoge el curso que con el mismo título se impartió en dicho Centro de Estudios, en el año escolar 2002-2003, por parte de los siguientes profesores: José Sols, José I. González Faus, F. Javier Vitoria, Javier Melloni, Xavier Alegre, M. Dolors Oller, Joan Carrera, Arcadi Oliveres, Toni Comín y Josep Rambla.

Como es sabido, *Cristianisme i Justicia* es un Centro de Estudios, promovido por los jesuitas de Cataluña, que se preocupa de analizar las cuestiones de actualidad. Su tarea apunta directamente al debate fe-justicia-cultura, con una especial atención a los problemas del tercer y cuarto mundo. El equipo del Centro está formado por especialistas, profesores y profesionales, que dedican voluntariamente parte de su tiempo a reflexionar en equipo y a publicar sobre las cuestiones que nos ocupan. El presente libro es una muestra de su trabajo.

Como dice la introducción del libro, “esta obra ha nacido de varias conversaciones, análisis y hasta discusiones entre nosotros”. La chispa que la puso en marcha podría ser ésta: el mundo se va volviendo cada vez más injusto y, sin embargo, la promoción de la justicia interesa cada vez menos.

El libro, fruto de esta reflexión, está estructurado en tres partes, recogiendo la perspectiva clásica del método “ver, juzgar y actuar”.

Los colaboradores de la primera parte, el ver, son José Sols, Francisco Javier Vitoria Cormenzana y José Ignacio González Faus. Esta primera parte, titulada “Un mundo diferente: el problema del otro”, se refiere a que, casi sin darnos cuenta, hemos pasado a vivir en la ciudad de todas las culturas. Se va haciendo realidad la unificación del mundo, la extensión del turismo y las migraciones, la recuperación de voz, por parte de las mujeres, y otros mil factores cotidianos. La diversidad de las religiones ya no es un mero dato inerte de una información teórica, sino una experiencia cotidiana de nuestra vecindad, de nuestros contactos

humanos y de nuestra convivencia. Se abren así numerosas posibilidades que pueden ir desde el racismo hasta el abrazo, desde la “lucha de clases” a la lucha de culturas.

Se analiza también la “cultura como industria” o “la cultura de la satisfacción”, convertida en la cultura *oficial* del sistema, sobre todo en entretenimiento, en seducción mediática, en información “desactivada”, que nos sirve una escena terrible del drama árabe-israelí, junto al sorteo de la liga de campeones. Es así como se nos dispensa de mirar seriamente al mundo y se nos va llevando a pasar de la cultura como “justificación del sistema”, a la cultura como “desautorización del cambio”.

Tras la insinuación de que la injusticia tiene mucho que ver con el problema de la alteridad, Javier Melloni, Xavier Alegre y, de nuevo, José Ignacio González Faus colaboran en la segunda parte con el juzgar. Esta parte, titulada “Elementos de reflexión teológica”, comienza con un capítulo sobre “la justicia, pasión por la igualdad”. *Igualdad* contra las diferencias, no contra las diversidades. Y *pasión* que nos habla de un componente místico más que de una obligación ética.

Por su parte, el mensaje bíblico unifica sorprendentemente el Dios “de la justicia” y el Dios “de nuestra justificación”; de este modo, da un sentido nuevo a todas esas demandas postmodernas de autoestima, al hacernos ver que hay falsas justificaciones y falsas autoestimas.

El último capítulo de esta segunda parte trata de la búsqueda de la justicia como experiencia mística de conocimiento de Dios y como encuentro con Él. Quizá, como dice, José Ignacio González Faus, muchas reivindicaciones postmodernas no hacen más que devolvernos a una Atenas totalmente desgajada de Jerusalén, cuando el mundo occidental había nacido de ambas. Las apelaciones a la belleza como camino de evangelización no pueden olvidar que, en este mundo nuestro, la belleza está “manchada de sangre”.

Ante esto, y éste es el objeto de la tercera parte, “Algunos imperativos de la nueva hora”, viene el actuar, que es obra de Maria Dolors Oller, Joan Carrera i Carrera, Arcadi Oliveres, Toni Comín y Josep Rambla. Sin pretender agotar las tareas que urgen, sólo se enumeran algunas, que son necesarias no sólo para hacer un mundo mejor, sino para evitar que éste empeore todavía más.

No sólo se necesita más *democracia*, sino también salvaguardar la poca *democracia* que existe y por la que —según frase ya famosa del premio Nobel Saramago— parecen “doblar las campanas”. No sólo se necesita otra *economía*, sino también salvaguardar los difíciles logros sociales de nuestra economía. Y en un mundo, bien o mal, globalizado, no se puede avanzar hacia esas metas sin una *conciencia humana común* y sin posibilidades de construir una *ciudadanía global* democrática.

El libro acaba con unos testimonios, porque una innegable característica, un “signo de nuestros tiempos” es la presencia en los vericuetos de nuestra historia más reciente, de importantes místicos y mártires, que fueron hombres y mujeres radicalmente comprometidos por la justicia.

Estamos, pues, ante una nueva obra en colaboración del Centro de Estudios *Cristianisme i Justícia*; un escrito, como los anteriores, que toca la problemática en torno a un tema muy actual, la globalización, desde muy diversos ángulos, e ilumina para poder actuar, a partir de un juicio crítico y creyente sobre la realidad.

R. de S.

Xavier Alegre, *Memoria subversiva y esperanza para los pueblos crucificados. Estudios bíblicos desde la perspectiva de la opción por los pobres*, Editorial Trotta, Madrid, 2003, 381 páginas.

Si al hablar de los libros de los profetas de Israel se insiste normalmente en que contienen las denuncias de las situaciones históricas, hechas desde la experiencia de la fe en el Dios parcializado del éxodo, y también los anuncios de hacia dónde debe ir la historia de la humanidad para que responda a lo que el Dios de la liberación ha soñado sobre ella, el libro que presento a continuación es un auténtico libro profético. Ya el título, como afirma Jon Sobrino, en el prólogo, es significativo, en este sentido: la buena noticia de Jesús resulta memoria subversiva, denuncia profética, revulsivo ante las mil realidades que contradicen dicha buena noticia y, al mismo tiempo, se convierte en esperanza para todos los pueblos empobrecidos y crucificados, anuncio que lleva al compromiso creyente y a la acción para hacer realidad un mundo y unas sociedades, que respondan a dicha buena noticia de Jesús.

También es muy significativo, así lo hace notar el mismo Jon Sobrino, el subtítulo ya que, desde el principio, nos sitúa ante un libro que utiliza los métodos científicos de investigación literaria, cuyo contenido es la palabra de Dios y que tiene como horizonte de partida y de llegada la experiencia del inmenso mundo de los pobres y crucificados, a favor de los cuales, la Biblia es memoria subversiva y esperanza.

En el prólogo, Jon Sobrino resalta sobre todo tres aspectos que le han llamado la atención del libro de Xavier Alegre: su profunda actualidad para la Iglesia y para la sociedad, el lugar o punto de partida desde el que el autor lee la Escritura, la realidad de los pobres y de las comunidades de Can Vidalet, Pubilla Casas y El Salvador, y la ilustración y esclarecimiento que el autor hace con sus estudios bíblicos de los encubrimientos de la realidad de los pobres y crucificados que nuestras sociedades, civiles y religiosas, provocan con demasiada frecuencia.

El autor mismo, en la introducción de su libro, nos pone sobre la pista de lo que pretende, al hacerse la pregunta sobre cómo acercarse mejor a una lectura (creyente) de la Biblia. Su respuesta es clara: a partir de la utilización de los métodos histórico-críticos, aprendidos en sus años de estudio y a partir de la experiencia de la vida y de la fe del pueblo de Dios y de un modo muy especial de las comunidades pobres con las que ha caminado, a lo largo de su vida.

El libro es una recopilación de estudios y artículos. No están todos los que el autor ha publicado anteriormente, en varias revistas, boletines bíblicos, actas de congresos y libros en colaboración. Pero el hecho de que provengan de fuentes tan diversas, no hace que el libro resulte una obra llena de dispersión. Para empezar, tiene una gran unidad, que le viene de que, como dice el autor, en la introducción, todos los trabajos recogidos resultan de una lectura de la Biblia, desde los ojos de las comunidades populares creyentes (y especialmente de las de El Salvador), pero con la utilización de los anteojos de los métodos histórico-críticos. El equilibrio y la complementación de estos ojos y anteojos se mantiene en todos y cada uno de estos escritos.

También ayuda a leer el conjunto de artículos de un modo unitario el hecho de que hayan sido seleccionados y ordenados por el autor de modo que el lector puede ir avanzando siempre hacia delante y pueda descubrir la conexión progresiva que se da entre ellos.

Tras la introducción, Xavier Alegre pone dos artículos. El primero trata sobre "El Apocalipsis de Juan, como memoria subversiva y fuente de esperanza para los pueblos crucificados". Como se ve, es el que ha dado el título al libro entero. El tipo de lectura que el autor hace del Apocalipsis es muy diferente al usual. Es una lectura desde las comunidades latinoamericanas, empobrecidas y crucificadas, que ayuda a descubrir un sentido nuevo de este complicado libro con que se cierra el Nuevo Testamento; deja de ser un libro que habla del futuro y se convierte en un libro que ilumina el presente del pueblo perseguido, el de los primeros cristianos y el de los cristianos actuales de tantos lugares de América Latina. Y lo que hace es denunciar la idolatrización del poder, que exige continuamente víctimas y producir esperanza y fortaleza para enfrentar el futuro. En la misma línea va el artículo titulado "Marcos o la corrección de una ideología triunfalista. Pautas para la lectura de un evangelio beligerante y comprometido". En él, Xavier Alegre presenta cómo la actividad de Jesús de Nazaret, en Galilea, una actividad que le llevó a la cruz y a la resurrección, es conflictiva, en cuanto que se enfrenta a los antivalores de nuestro mundo, que van implantando una realidad, en la que sólo unas pocas personas pueden vivir con cierta dignidad, mientras que las mayorías se convierten en sus objetos. El artículo, por tanto, pone en paralelo las comunidades perseguidas, en tiempo del imperio romano y las actuales, y hace descubrir que el seguimiento de Jesús, en el día a día, fortalece en la lucha contra los ídolos reales de nuestras sociedades y da

esperanza para ir enfrentando las cruces diarias. Estos dos primeros estudios contextualizan y son una buena clave para poder adentrarse, a continuación, en los que los siguen.

“La mundialización *kath-olika*” y “Los ídolos que deshumanizan al hombre (Rm 1,18-32)” quieren responder a cómo es y cómo se debe responder al proyecto que quiso llevar adelante Jesús de Nazaret. Lo primero que afirma Xavier Alegre es que se trata de un proyecto universal, mundial (distinguiendo de este modo este término del término “global”, que normalmente se usa en el campo económico internacional y que, hasta el momento, ha generado tanta injusticia y opresión para los pueblos ya empobrecidos); un proyecto de justicia, de solidaridad y de fraternidad universales, tal como ya aparecía insinuado y anunciado en los libros del Antiguo Testamento. El autor hace notar cómo este proyecto se enfrenta, una vez más, a los proyectos de quienes adoran a los ídolos absolutizadores de ellos mismos y productores de víctimas, tal como Pablo los desenmascaró en Romanos y en otros escritos suyos. Es un proyecto por completar y que, una vez más, resulta conflictivo.

Los dos artículos que siguen entran al tema eclesial. La Iglesia, fiel al espíritu de Jesús, debe ir completando el proyecto antes mencionado. Pero para ello debe mantenerse en la línea presentada por los evangelios y volverse a inspirar en las primeras iglesias de las cuales nos da testimonio el Nuevo Testamento, dispuesta siempre a cambiar y a renovarse. A esto responden los artículos “Utopía: la Iglesia tal como Jesús la quería” y “El movimiento de Jesús y las primeras comunidades cristianas”. En estos dos artículos aparece una serie de rasgos y características, que debe tener la Iglesia para que el proyecto utópico de Jesús se vaya haciendo realidad.

El séptimo artículo, “¿Qué puede aportar la opción cristiana por la justicia al diálogo interreligioso? Perspectiva neotestamentaria”, es, de nuevo, de gran actualidad. Ha ido quedando claro que para completar el proyecto de Jesús, la Iglesia debía, en los primeros tiempos, y debe ahora optar por la justicia como camino para la paz intranacional e internacional. Es indudable que hoy en día debe ser prioritario cualquier trabajo que la Iglesia haga por la justicia y la paz. Y sin embargo, en la actualidad, vemos continuas agresiones y atentados contra la paz entre grupos que, teóricamente, tienen una fuerte experiencia de Dios, las diferentes religiones. La pregunta que se hace Xavier Alegre es si el Nuevo Testamento puede ayudar a un auténtico diálogo entre las religiones, diálogo que contribuya a una situación de paz. El autor llega a la conclusión de que, desde una opción interreligiosa por la justicia y la paz, se puede avanzar en este diálogo entre las religiones y, por tanto, en el camino de la auténtica paz.

Los siguientes tres artículos, en los que se manifiesta más el estudio desde los métodos histórico-críticos, nos muestran cuán importantes fueron las actuali-

zaciones que los diferentes evangelios hicieron de la buena noticia de Jesús y cómo siempre se tuvo muy en cuenta la realidad y las características de cada comunidad para hacer tales actualizaciones. Esto se convierte también en algo modélico para las comunidades de hoy. Los artículos se titulan “La parábola de la oveja perdida según los evangelios de Mateo y Lucas. Modelos inspirados de actualización del mensaje de Jesús”, “La tempestad calmada (Mc 4, 35-41 / Mt 8, 18-27 / Lc 8, 22-25)” y “‘Mi reino no es de este mundo’ (Jn 18, 36). Conflictividad de la existencia en el mundo según el cuarto evangelio”. En ellos aparecen mensajes siempre actualizados y siempre actuales sobre la actitud misericordiosa de Jesús frente a quien está perdido, sobre la exigencia de confianza en él para poder realizar su proyecto y sobre la conflictividad que supone la existencia en el mundo, si se quiere ser fiel a la transmisión de la buena noticia de Jesús.

El último artículo, “Junia, ¿una mujer apóstol (Rm 16, 7)?”, es también un artículo en el que predomina el análisis técnico del texto paulino y del entorno cultural, en el cual se escribió. Se ha recogido aquí a causa de su actualidad y también porque puede iluminar problemas concretos, planteados al interior de la Iglesia, y para cuya solución es importante volver a los tiempos en que se fue formando para hacer realidad en el mundo el espíritu de Jesús. En este caso, se trata de la problemática planteada en torno a si el papel de la mujer en la Iglesia puede ser limitado. El estudio sobre Junia, en Romanos, nos hace ver que, en la primitiva Iglesia, la mujer desempeñó la más alta función que podía desempeñar en la comunidad, la de apóstol y que, por tanto, las limitaciones que con frecuencia se ponen a la mujer para sus servicios en la Iglesia, contradicen los datos neotestamentarios, datos que intentan recoger lo que fue el espíritu de Jesús.

Me hubiera gustado tener el tiempo necesario para poder analizar más detenidamente cada uno de los artículos que componen este estupendo libro pero, por desgracia, no me ha sido posible. Creo, sin embargo, que con la presentación aquí hecha, el lector podrá hacerse cargo del gran aporte de Xavier Alegre a los estudios bíblicos y a la llamada a todas las comunidades creyentes a descubrir el mensaje profundo de la palabra de Dios, leída desde la experiencia de los empobrecidos y crucificados de este mundo.

Quiero añadir que el libro, además de un índice general muy detallado, contiene un índice de las fuentes de dónde han sido tomados los diferentes artículos, otro índice de las numerosas citas bíblicas que hay en los artículos y, finalmente, un índice de autores citados, que no son pocos, y que nos dan idea de las muchas notas puestas por el autor a pie de página, de carácter explicativo o de apoyo científico para sus afirmaciones.

Sólo me queda animar a Xavier Alegre a no detener la producción de artículos nuevos, elaborados de modo semejante a los aquí publicados, y a publicar,

en nuevas recopilaciones, artículos ya escritos, en el pasado. Con la publicación de *Memoria subversiva y esperanza para los pueblos crucificados* se ha demostrado que aquellos artículos antiguos siguen siendo de gran actualidad, por sus temas y por el modo de tratarlos.

R. de S.

Enrique López Fernández, *El don del Espíritu*, Oviedo, 2001, 326 páginas.

Nos llega un libro escrito por alguien que ha sido profesor, a lo largo de bastantes años, de diferentes centros e institutos teológicos y que, por tanto, ha tenido una gran cantidad de estudiantes, a quienes ha introducido en el conocimiento de la palabra de Dios y a quienes dedica este libro. Se trata de Enrique López Fernández.

Tratándose de un trabajo sobre el Espíritu, el autor ha querido que viese la luz en una fiesta de pentecostés, la del año 2001. Efectivamente, su intención ha sido ofrecer a sus estudiantes de tantas generaciones y al gran público, interesado por estos temas teológicos, el fruto de una exhaustiva recopilación de datos bíblicos sobre el Espíritu.

El trabajo es una mezcla. Por una parte, ha recogido todos los textos bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que hacen alusión al Espíritu, ordenados de un modo sistemático. Por otra parte, ha ido poniendo algunas notas introductorias y reflexiones personales, que dan calor y color a los datos y citas textuales reunidas.

Más que un libro de lectura teológica y espiritual, es una herramienta, que ayuda a la reflexión teológico-bíblica y a la vida espiritual. En este sentido, como dice el autor, no se trata de “un libro de fácil lectura, ni siquiera de lectura”, sino de un material a utilizar y consultar convenientemente.

Desde el inicio, Enrique López constata la gran riqueza de sentido que encierra la palabra Espíritu y su trasfondo hebreo y grecorromano. En realidad, la palabra Espíritu ha venido a reunir muchos otros términos hebreos, griegos y latinos con diferentes matices.

El estudio está dividido en dos grandes partes, de las que la segunda, “El Espíritu en el Nuevo Testamento”, es mucho más extensa que la primera, “El Espíritu en el Antiguo Testamento”. En ambas, el autor ha seguido el mismo esquema. Ha puesto dos grandes apartados: uno sobre el Espíritu en el mundo de la naturaleza y otro sobre el Espíritu en el proyecto sobrenatural de Dios o el Espíritu como don de Dios. Nos avisa que esta división, aunque obviamente tiene alguna relación, no equivale a la de lo natural y sobrenatural, la de lo profano y lo sagrado.

Como he dicho, la parte del Antiguo Testamento la divide en el espíritu en el ámbito de la naturaleza (como fenómeno atmosférico y antropológico) y el espíritu en el proyecto sobrenatural de Dios (en relación con el cosmos y la vida, el ser humano, Dios mismo y los espíritus y otras ideas afines).

La parte dedicada al Espíritu en el Nuevo Testamento contiene una primera sección, muy breve, sobre el espíritu en la naturaleza (en la física, como elemento antropológico y los espíritus). La segunda sección, la que ocupa la parte más importante y central del libro (desde la página 79 hasta la 260), recoge los diferentes y variados nombres y fórmulas que se refieren al Espíritu, y los textos en que se menciona el Espíritu de Jesús como don, el don del Espíritu en la Iglesia y el Espíritu en el seno de la divinidad.

Creo que la recopilación sistematizada de textos, con sus comentarios personales, es bastante exhaustiva y hace que este estudio sea una herramienta verdaderamente útil y necesaria para quienes quieran profundizar, en el sentido del don del Espíritu.

Dos apéndices, relativamente extensos, sobre el espíritu en el mundo grecorromano (el ambiente cultural en el cual surgió la afirmación cristiana del Espíritu Santo) y de textos neotestamentarios, en donde aparece el Espíritu, un índice completo de citas bíblicas y otro temático completan el trabajo de Enrique López Fernández. Son un buen complemento y aumentan su utilidad para trabajar esta temática bíblica y cristiana del don del Espíritu.

R. de S.

Metodología del Antiguo Testamento, Horacio Simian-Yofre (ed.), Ediciones Sígueme, Salamanca, 2001, 249 páginas.

Algunos profesores del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, aprovechando su tarea académica, se entregaron a la empresa de poner por escrito el fruto de sus enseñanzas, impartidas en varios cursos y seminarios de introducción a los diversos métodos de lectura, exégesis e interpretación de la Biblia. Esto respondía a una necesidad real, la de ofrecer una visión de conjunto de los métodos más importantes, utilizados hasta ahora para poder desentrañar mejor el contenido y el mensaje de la Sagrada Escritura.

Bajo la dirección de Horacio Simian-Yofre, quien ha realizado la parte más extensa del trabajo, han colaborado Innocenzo Gargano, Stephen Pisano y Jean Louis Ska. Como fruto de esta colaboración, tenemos el presente libro que resulta ser un manual, relativamente sencillo y claro, para introducir a estudiantes de Biblia a los diferentes métodos de interpretación de la Escritura, en especial del Antiguo Testamento.

El presente libro tiene un aspecto crítico, en cuanto intenta explicar algunos de los fundamentos teóricos de algunas de las metodologías más relevantes y presentar, al mismo tiempo, algunas de sus limitaciones. Tiene también una vertiente práctica, en cuanto muestra en qué consiste cada una de estas metodologías, poniendo algunos ejemplos, que ayudan a comprenderlas con más claridad.

El libro se compone de una introducción y siete capítulos. En la introducción, Horacio Simian-Yofre escribe sobre la importancia de la exégesis, insiste en la moderna, para la profundización de la fe y para su ulterior desarrollo teológico. De un modo muy matizado y preciso, el autor valora la tarea exegética, manteniendo el equilibrio entre quienes piensan que basta con una lectura literal de la Escritura para poderla entender y quienes absolutizan, en su acercamiento, los métodos exegéticos hasta tal punto que llegan a perder de vista que la Sagrada Escritura quiere transmitir un mensaje de fe, que lleve a vivir espiritual y socialmente de acuerdo con un Dios, que se manifiesta, en la historia de la humanidad.

En el primer capítulo, titulado “¿Cómo leer el Antiguo Testamento?”, Jean Louis Ska presenta algunas de las dificultades, interrogantes y contradicciones con las cuales suele encontrarse el lector y que le llevan, en muchas ocasiones, a desistir de la lectura. El autor propone algunos principios interpretativos y da algunas respuestas iniciales, que animan a seguir adelante.

El segundo capítulo también está dedicado al Antiguo Testamento. Se trata de una densa introducción a la crítica textual, en la cual Stephen Pisano trata sobre la fiabilidad del texto, que ha llegado hasta nosotros, el modo cómo se ha ido transmitiendo, las características del texto masorético, el Pentateuco samaritano, la importancia de Qumrán para la mejor investigación del texto, la problemática de la versión griega de los LXX.

Horacio Simian-Yofre es el autor del tercer capítulo, en el cual intenta, en primer lugar, introducir los problemas de método para la interpretación del Antiguo Testamento. Pasa a continuación a explicar los métodos histórico-críticos, muy utilizados en el pasado y que siguen muy en uso, en la actualidad. Los llama “diacrónicos”, en cuanto examinan el texto también en su evolución o desarrollo, “a través del tiempo”.

El cuarto capítulo, también de Horacio Simian-Yofre, es una explicación de los métodos estructuralistas, llamados “acrónicos” o “prescindiendo del tiempo”, porque pasan por alto lo que tiene que ver con su origen y evolución temporal. Respecto a estos métodos, el autor hace notar que se deben tener algunas precauciones, puesto que no han tenido un seguimiento masivo entre los intérpretes de la Biblia y no es fácil utilizarlos en todos los textos bíblicos.

Jean Louis Ska nos presenta, a continuación, en el quinto capítulo, el método del análisis narrativo, uno de los más recientes, muy apto para la lectura de los numerosos textos narrativos del Antiguo Testamento y que recibe el nombre de método "sincrónico" ("mira el texto en un único tiempo"), ya que se centra en su etapa final y prescinde de su evolución. El autor muestra cómo una de las grandes limitaciones de este método es que sólo pueda ser utilizado en algunos textos del Antiguo Testamento, los narrativos, que son muchos.

De nuevo, Horacio Simian-Yofre es el autor de otro capítulo, el sexto, titulado "Ana-cronía y sincronía. Hermenéutica y pragmática". En él, se abre un poco al futuro de la exégesis y se centra en ésta contextualizada o interpretativa dentro de los diferentes contextos y en cada uno de los diferentes momentos de la sucesión del tiempo (de ahí el nombre de "ana-crónico"). Presenta la relación entre este método y el de la lingüística pragmática, que tanto se preocupa por el problema de la comunicación o transmisión viva del texto; un método que se fija en las etapas sucesivas del texto, cada una de ellas vista en su momento actual, en este sentido, método "sincrónico".

El último capítulo, de Innocenzo Gargano, nos introduce en algo que no podía faltar, en una introducción a los diferentes métodos de interpretación de la Sagrada Escritura, la manera de leer y hacer exégesis los padres. El autor nota que, a pesar del diferente horizonte cultural de los padres respecto al nuestro, es tal la riqueza de su exégesis que puede ser fuente de gran inspiración para nuestra lectura actualizada de la Biblia; su método de la *lectio divina* es, en este sentido, especialmente iluminador.

Este es el contenido de la introducción a los métodos interpretativos de la Biblia. La consideramos muy útil como manual de metodología bíblica para estudiantes de exégesis y teología bíblica.

El libro tiene un buen complemento, en el glosario final de términos utilizados, obra de Jean Louis Ska, y en la bibliografía, que se añade en todos los capítulos para profundizar en cada tema tratado.

Un gran acierto de este libro es que no presupone conocimientos muy especializados, sino que va ayudando al lector-estudioso a adentrarse en el camino de las diferentes metodologías. Y sin embargo, resulta ser un buen punto de partida para seguir profundizando y para poder estudiar más sistemáticamente el Antiguo Testamento.

R. de S.